

LA SEÑORA DE LA PLAZA BRASIL

Por Aniel

La Plaza Brasil significa una época de la vida santiaguina. Se tejieron romances en sus paseos que las "jóias" y "loas" de aquel tiempo frecuentaban, paseando en redondo dando vueltas a la plaza. Pero no sólo hubo una alegre juventud. También había personas de edad, y algunas cuyas manías pueden tener mucho de gracioso o de dramático, según se le quiera interpretar. Por esta razón sorprende que el autor de la Férula de las Flores haya ido a buscar la trama de su nueva obra en La Loca de Chaillot, de Giraudoux. Sorprende, porque aquí, en la Plaza Brasil, había suficiente material para sacar una comedia o un drama, según se quisiera.

Pero uno es el planteamiento y otra la realización. Desde ese punto de vista las cosas cambian radicalmente. "La Señora de la Plaza Brasil" es una comedia musical entretenida para la vista y para el oído. Las canciones

de Pancho Flores del Campo tienen el mérito de ser de las "que se pegan en el oído". A la salida son fáciles de cantar. El texto tramado por Hernán Levetier es muy simple. Es como para dar motivo a un despliegue de personajes en escena, trajes vistosos y sobre todo, parece un mensaje de optimismo, un reconocimiento con la realidad cotidiana y un grito casi desesperado: "la vida es bella". Los "maños" reciben su castigo y el resto de la gente puede seguir viviendo en paz.

El mensaje de la obra no es difícil adivinarlo. Está en todas partes, en las letras de las canciones, en los diálogos, en el castigo final de los malos.

La obra significa el despliegue de numerosos actores sobre el escenario y los nombres de aquellos que intervienen y que tienen "pedigrée" en el ambiente nacional es realmente numeroso. Pepe Rojas, Domingo Testa, Eduardo Naveda, Mario Mon-

tilles, Rubén Uda, Armando Feneopio, Silvia Infantas, Maruja Cifuentes, Cora Díaz, es una lista bastante significativa de la experiencia teatral que se reunió en esta obra.

Pero sobre todas las actuaciones, destaca la de Olvido Leguía, en el papel titular. Hace un par de años, con motivo del estreno de una obra escrita por Luchó Córdoba, en la cual Olvido Leguía entraba en escena vestida de refugiada polaca, me atreví a sugerir que Olvido Leguía podía variar un poco el estilo de papeles que interpretaba y que cierto aire dramático o melodramático podía ser muy conveniente. Su actual interpretación de la Loca de la Plaza Brasil demuestra a una actriz llena de temperamento dramático, con

gran fuerza expresiva. En el segundo acto todavía mejor que en el primero, consigue una modulación de su personaje, felices inflexiones de voz. A pesar de la experiencia de los demás actores, en muchas escenas Olvido Leguía domina el escenario. La difícil escena en que intervienen las cuatro locas mantiene el equilibrio gracias a la actuación de Cora Díaz, Silvia Infantas y Maruja Cifuentes junto a Olvido Leguía. Hay que felicitar a la intervención del director, Hernán Levetier, quien supo dar la medida exacta a cada personaje, dando una sensación de gran conjunto.

Doris Guerrero y Jaime Azócar, una pareja joven que destaca por sus voces en el papel de Paloma y Pedro José, respectivamente,

La señora de la plaza Brasil [artículo] Aniel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aniel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La señora de la plaza Brasil [artículo] Aniel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile